

## BAUTISMO DEL SEÑOR, CICLO B



### MONICIÓN DE ENTRADA

Con la solemnidad del Bautismo del Señor finalizamos el tiempo de Navidad y Epifanía para dar comienzo el tiempo ordinario. Entrar en la vida de Jesús, en la vida trinitaria, es el primer paso que todo seguidor de Jesús tiene que dar. Con él manifiesta su voluntad de ser y actuar como el Maestro. El bautismo de Jesús, como el nuestro, fue un bautismo en el espíritu, donde el Padre nos acoge en la vida como hijos.

### LECTURAS

*Lectura del libro de Isaías 42, 1-4. 6-7*

*Sal 28, 1a y 2. 3ac-4. 3b y 9b-10*

*Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34-38*

*Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1, 6b-11*

### ORACIÓN DE LOS FIELES

—Por la Iglesia, por todos los que la componemos, para que renovemos nuestras promesas bautismales seamos fieles a la vocación que hemos recibido: pasar por la vida haciendo el bien. Roguemos al Señor.

— Por los niños que reciben el bautismo, para que encuentren en sus padres y en la comunidad cristiana un ejemplo de vida que les haga descubrir la alegría del Evangelio de Jesús. Roguemos al Señor.

—Por los equipos de Cáritas, para que sean testimonio del compromiso de la comunidad cristiana con los más pobres y desfavorecidos de nuestro entorno. Roguemos al Señor.

— Por todos los cristianos, para que siendo conscientes de nuestra vida de bautizados, de ungidos por el Espíritu, vivamos luchando contra todo lo que daña a las personas. Roguemos al Señor.

—Por quienes celebramos esta Eucaristía, para que la Palabra y el Pan acogidos alimenten en nosotros la vida de seguidores de Jesús, para que configuremos una comunidad que haga creíble el Evangelio. Roguemos al Señor.

## **MONICIÓN ANTES DE LA COLECTA**

Como bautizados que participamos de la misma Vida y del mismo Espíritu del Señor, Dios nos llama a trabajar para que el Reino de Dios se vaya abriendo paso entre nosotros con signos de su amor salvador por todos los hombres. Y así queremos servir desde nuestra Cáritas parroquial, poniendo en el centro de nuestras intenciones la respuesta a la llamada de los hermanos pobres y necesitados. Por ello, una vez más os pedimos vuestra colaboración generosa en esta colecta, que hoy será destinada a las labores de Cáritas.

## **REFLEXIÓN**

Una pregunta vital que como cristianos debemos realizar diariamente es si el hecho de haber recibido el bautismo ha marcado nuestra vida hasta el punto de hacer de ella un signo visible del amor de Dios; si la conciencia de pertenencia a la Iglesia nos impulsa a hacer de nuestra convivencia humana verdadera fraternidad sin fronteras; si el bautismo es la puerta abierta al resto de sacramentos y la fuente del compromiso para anunciar a todos el Evangelio.

¿Mantenemos vivo nuestro compromiso bautismal?

El día en que celebramos el Bautismo del Señor es ocasión propicia para recordar y hacer presente, para agradecer siempre la decisión tomada de centrar toda nuestra existencia en Jesús de Nazaret, a quien vemos en la fila de los pecadores pero ante el que Juan dice que bautizará con Espíritu Santo y fuego. Esta es la novedad que hay que acoger, meditar y sacar consecuencias.

Es el momento de la conversión, cuando se nos pide que «lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale», una inconfundible llamada a la conversión que viene precedida de un grito de consolación para todo el pueblo, una propuesta de parte de Dios que quiere llegar a su corazón, una llamada de amor a la esperanza.

En el bautismo en la fila de los pecadores del que no tiene pecado, el cielo se abre, el camino hacia Dios se hace accesible y el corazón del hombre puede abrirse a la irrupción de Dios.

Igualmente en nuestro bautismo, somos sumergidos en el amor de Cristo, quedamos totalmente unidos a Él, identificados con él, para poder resurgir con Él y en Él a una vida totalmente nueva, la vida de resucitados.

Con esta credencial, que muestra nuestra identidad cristiana, nos lanzamos a la misión, para hacer presente a Jesús y el Evangelio entre nuestra gente. Somos una creación nueva en medio de una sociedad que ha de ser regenerada de nuevo para que sea realidad la civilización del amor.

El bautismo nos abre a una dimensión insospechada y siempre nueva, ya que es participación de la misma vida de Jesucristo en cada uno de nosotros. Nuestro compromiso bautismal es el eje que ha de vertebrar toda nuestra vida.

Cada vez que celebramos un nuevo bautismo, cada vez que en nuestras parroquias una nueva persona es bautizada, hemos de tener presente un profundo y festivo sentido de comunidad cristiana que acoge, ora, celebra, agradece y envía, una comunidad en la que todos los bautizados nos sentimos hermanos por haber recibido el don de ser hijos de Dios en el Hijo.

Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu Santo, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Amén.

Reflexiones dominicales, Cáritas Diocesana de Sevilla, 2013.